

FRANCISCO PALAU, UN VERDADERO DISCIPULO MISIONERO

¿QUÉ SIGNIFICA SER DISCIPULO?

En la encíclica *Deus caritas est*, el Papa Benedicto XVI, dice que *"no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva"*ⁱ. Se podría decir que este es justamente el punto de partida para llegar a ser Discípulo de Jesucristo.

Por otro lado, Jesús mandó a sus discípulos a contagiar a otros: "id y haced discípulos de todos los pueblos"ⁱⁱ claramente hablaba de hacer "discípulos" (no partidarios, admiradores) a invitar a otros a vivir como Él.

"Los cristianos de todo el mundo, están llamados ante todo a ser cada vez más 'discípulos de Jesucristo' eso nos lleva a preguntarnos, pero entonces: ¿Qué significa ser discípulos de Cristo?

En primer lugar, significa llegar a conocerlo. ¿Cómo se realiza esto? Es una invitación a escucharloⁱⁱⁱ tal como Él no habla en el texto de la Sagrada Escritura, en cómo se dirige a nosotros y sale a nuestro encuentro en la oración común de la Iglesia, en los sacramentos y en el testimonio de los santos... Nunca se puede conocer a Cristo sólo teóricamente. Con una gran doctrina se puede saber todo sobre las Sagradas Escrituras, sin haberse encontrado jamás con él. Para conocerlo es necesario caminar juntamente con él, tener sus mismos sentimientos, como nos dice la carta a los Filipenses^{iv}. El encuentro con Jesucristo requiere escucha, requiere la respuesta en la oración y en la práctica de lo que él nos dice"^v.

Del discípulo nace el misionero:

Quien no es "discípulo" no puede ser "misionero". En los evangelios vemos como, a la hora de elegir a los apóstoles, Jesús los escoge de "entre sus discípulos": "Por aquellos días Jesús fue al monte a orar y se pasó la noche en la oración de Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y eligió de entre ellos a doce, a los que llamó también apóstoles"^{vi}. Por desgracia, muchas veces se comete el error de querer "ser misionero sin ser al mismo tiempo discípulo"^{vii}.

No podemos olvidar que la primera tarea será siempre ser dóciles a la obra gratuita del Espíritu del Resucitado, que acompaña a cuantos son portadores del Evangelio y abre el corazón de quienes escuchan. Para proclamar de modo fecundo la Palabra del Evangelio se requiere ante todo hacer una experiencia profunda de Dios^{viii}. Y esto mismo nos vuelve a repetir el Magisterio de la Iglesia en el Documento de Aparecida, aquí dice que el discípulo de Jesucristo también debe ser "misionero", mensajero del Evangelio. Es decir no es posible ser discípulo sin ser misionero.

"La Iglesia tiene la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del Pueblo de Dios, y recordar también a los fieles de este continente que, en virtud de su bautismo, están llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo. Esto conlleva seguirlo, vivir en intimidad con Él, imitar su ejemplo y dar testimonio. Todo bautizado recibe de Cristo, como los Apóstoles, el mandato de la misión: "Id por todo el mundo y proclamad la buena nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se

salvará”^{ix}. Pues ser discípulos y misioneros de Jesucristo y buscar la vida “en Él” supone estar profundamente enraizados en Él.

Más adelante dice: “El discípulo, fundamentado así en la roca de la palabra de Dios, se siente impulsado a llevar la buena nueva de la salvación a sus hermanos. **Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que sólo Él nos salva**”^{xi}. En efecto, el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro^{xii}”.

Cuando Jesús eligió a los apóstoles, lo hizo “para que estuvieran con Él, y para enviarlos a Predicar”^{xiii}. Los eligió “para estar con Él”. No se puede salir a predicar sin “estar con Jesús” y permanecer en Él, es decir, sin “ser uno con Él”. Sólo así se puede tener “espíritu misionero” y afán por llevar el Evangelio a los demás, sólo así fructificará el trabajo apostólico. Jesús mismo dejó dicho: “El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada”^{xiv}. En realidad, y los hechos lo demuestran, únicamente quien está lleno de Dios comunica su presencia transformadora y lleva a los demás a encontrarse con Él: “Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos...”^{xv}

El Papa Francisco nos dice: “*Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros».*”^{xvi}

Por tanto, el discipulado misionero, es una invitación a compartir nuestra profunda experiencia de Cristo. Pablo VI nos confrontaba: “Tácitamente o a grandes gritos, pero siempre con fuerza, se nos pregunta: ¿Creéis verdaderamente en lo que anunciáis? ¿Vivís lo que creéis? ¿Predicáis verdaderamente lo que vivís? Hoy más que nunca el testimonio de vida se ha convertido en una condición esencial con vistas a una eficacia real de la predicación. Sin andar con rodeos, podemos decir que en cierta medida nos hacemos responsables del Evangelio que proclamamos”^{xvii} No podemos evangelizar sino hemos sido evangelizadas, no podemos transmitir a otros lo que no hemos experimentado, reflexionado, orado, porque Evangelizar es siempre testimoniar: “*lo que hemos visto y oído*”.^{xviii}

Oración y misión, discipulado y misión, amor a Dios, amor al Prójimo, dos caras de una misma moneda, una unidad de vida que Francisco Palau fue descubriendo y viviendo desde los inicios.

Las Carmelitas Misioneras tenemos en nuestro fundador, un claro ejemplo del Discipulado Misionero.

DISCIPULADO Y MISIÓN EN FRANCISCO PALAU

Cuando leemos la Vida de Padre Francisco Palau, y su actividad como apóstol y misionero, nos la sensación que: desde su vida, desde la vivencia de su vocación y entrega generosa a la misión de la Iglesia, se adelantó a muchas de las afirmaciones, conceptos y actitudes a los que la que la Iglesia, nos invita a vivir como bautizados.^{xix}

Si preguntásemos a los sucesores de Pedro como definirían a Francisco Palau, el Papa Juan Pablo II, diría de Francisco Palau que es un “*contemplativo en la acción*”^{xx} porque es con esas palabras, que

define el Papa al misionero y tanto Benedicto XVI, como el Papa Francisco dirían que es un verdadero Discípulo Misionero.

Desde el Concilio Vaticano II hasta estos días la Iglesia nos ha invitado a vivir en esta doble dimensión, tan característica del Carmelo, intimidad y entrega. Y nuestro Padre Fundador la ha vivido desde sus inicios.

Características del Discípulo Misionero:

Los documentos de la Iglesia nos dicen que: la actividad misionera exige una espiritualidad específica, que concierne particularmente a quienes Dios ha llamado a ser misioneros.^{xxi} Y esta espiritualidad misionera se concreta en los siguientes aspectos:

- a) **Docilidad al Espíritu:** Es una de las características del Discípulo. Nos dicen los documentos de la Iglesia a éste respecto: “La espiritualidad misionera “se expresa ante todo viviendo con plena docilidad al Espíritu, ella compromete a dejarse plasmar interiormente por él, para hacerse cada vez más semejantes a Cristo”^{xxii}. “El hombre debe responder al llamamiento de Dios, de suerte que no asintiendo a la carne ni a la sangre, se entregue totalmente a la obra del Evangelio. Pero no puede dar esta respuesta, si no le mueve y fortalece el Espíritu Santo. Por eso debe estar dispuesto a permanecer durante toda su vida en la vocación, a renunciarse a sí mismo y a todo lo que poseía y a “hacerse todo a todos”^{xxiii}.

Nos dice el documento de Aparecida: *“El discípulo y misionero, movido por el impulso y el ardor que proviene del Espíritu, aprende a expresarlo en el trabajo, en el diálogo, en el servicio, en la misión cotidiana. Así, la vida en el Espíritu no nos cierra en una intimidad cómoda, sino que nos convierte en personas generosas y creativas, felices en el anuncio y el servicio misionero. Nos vuelve comprometidos con los reclamos de la realidad y capaces de encontrarle un profundo significado a todo lo que nos toca hacer por la Iglesia y por el mundo”^{xxiv}.*

Francisco Palau, es el hombre del impulsado por el Espíritu. Desde los inicios de su Vida, se fue dejando llevar por el Espíritu. Es verdad que Francisco Palau, se sentía profundamente llamado a la vida contemplativa; por eso abandona el Seminario Diocesano y entra con los Carmelitas Descalzos, pero la situación política y social de España cambia sus planes. Tanto que antes de hacer su profesión se vio obligado a pensar al respecto del compromiso que realizaría. El mismo lo cuenta:

- *“Para vivir en el Carmen sólo necesitaba de una cosa que es la vocación; muy persuadido estaba de ello, como lo estoy también todavía, de que para vivir como anacoreta, solitario o ermitaño, no necesitaba de edificios que presto iban a desplomarse; ni me eran indispensables las montañas de España, pues creía hallar en toda la extensión de la tierra bastantes grutas y cavernas para fijar en ellas mi morada. De ningún modo temía que las revueltas políticas de la sociedad me hubieran podido ser obstáculo para el cumplimiento de*

mis votos, ni por otra parte podía dudar tampoco de que el estado religioso dejara de ser reconocido por la Iglesia universal y de consiguiente por todos sus miembros” (VS 242,2,10)

La revolución quema su convento. Y a raíz de su forzada exclaustación hubo de replantearse su vocación y el camino a seguir. Pensó de modo inmediato en el género de vida que debía optar para la mejor conformación con su vida carmelitana y aun dentro de esta elige la de ermitaño solitario que ella comprende también () *“Cuando los revolucionarios españoles vinieron puñal en mano para asesinarnos en nuestros mismos conventos, no por eso me asusté; y una vez salvado por la protectora mano de la Providencia me conformé lo mejor que pude con las reglas de mi profesión religiosa” (VS243,12)*

Este dejarse guiar por el Espíritu, el mismo lo expresa gráficamente cuando escribe a Juana Gracias:

- *“Veo yo una cosa y es que Dios, como buen padre, me conduce por la mano y me guía por donde El quiere. Y de ahí es que iré donde no sé y marcharé por allá donde no querré. Dios sabe cuán bien dispuesto estoy para servir a su Iglesia y que en asuntos de su gloria, todo lo veo llano y fácil” . (Cta 56)*
- *“Dios solo conoce los destinos del hombre y los camino por donde puede marchar (cta46,3)*
- *Iré donde la Gloria de Dios me llame (Cta 39,5)*
- *Siento que Dios me llama a la predicación y me he de abandonar al espíritu que me guía y allá donde veo puerta abierta, por allí he de entrar...Pero hermana mía, ya conoces mi natural, cuando Dios me llama, nada hay de cuanto se me pone delante por terrible y desagradable que sea, que no lo asalte y atropelle. (Cta 54,1)*

Es verdad, que su vocación contemplativa esta en lo profundo de su ser y buscara vivirla donde se encuentre, pero se abre a la Voluntad de Dios, se deja guiar por el Espíritu. Porque la Providencia de Dios, lo va llevando lentamente a la vida misionera, pero una vida misionera no desconectada de su vida interior y a una vida interior para nada desconectada de la realidad que le rodea. Francisco Palau, contempla la realidad en el momento histórico del lugar donde se encuentra, se siente interpelado por ésta, y da respuesta con su vida. Se siente Enviado, llamado a dar una respuesta desde su vocación.

- *¡Aquí misiones! En aldeas y pueblecitos, ¡bah!..., pero ¿en Barcelona? ¡Qué preocupación tan rancia! ¿Y por qué no? Si hay necesidad de misiones en España, quien más las ha menester son las capitales de primer orden. La razón es bien obvia y bien sencilla. Allí donde está el principio del mal, allí es donde se ha de aplicar y ha de obrar con más eficacia la medicina. (397,18 – EVV)*

b) Vivir el misterio de Cristo “enviado”

No se puede comprender y vivir la misión si no es con referencia a Cristo, en cuanto enviado a evangelizar. Precisamente porque es « enviado », el misionero experimenta la presencia consoladora de Cristo, que lo acompaña en todo momento de su vida. « No tengas miedo ..porque yo estoy contigo »^{xxv}Cristo lo espera en el corazón de cada hombre^{xxvi}

Esta experiencia la ha experimentado el Padre Palau y nos la narra en diferentes escritos

- *Marcha, yo te envío; y en medio del choque te diré lo que tengas que hacer (MRel 820,31)*
- *Marcha y no temas (Mrel 864,10,1)*
- *Al salir, una voz amiga me dijo en silencio: «Marcha, no temas».(Mrel 923,8)*
- *Me dijo una voz que no conocía: «Marcha, predica el Evangelio». (Mrel 801,11)*
- *«Marcha en nombre mío y en el de tu Hija y mi Hija, presenta batalla a ese hombre perdido, lanza ese demonio de mi templo; yo estaré contigo».(Mrel 825,40)*
- *«Marcha, predica el Evangelio. Esta es la ley: “Amarás a Dios por ser El quien es, bondad infinita; y a tus prójimos como a ti mismo”», y me entregó el libro. Luego, extendiendo otra vez su mano derecha, me dijo: «Marcha, anuncia al mundo el perdón y la remisión de sus pecados». (Mrel 740,20)*
- *Mi misión se reduce a anunciar a los pueblos que tú eres infinitamente bella y amable y a predicarles que te amen. Amor a Dios, amor a los prójimos: éste es el objeto de mi misión. Y tú eres los prójimos formando en Dios una sola cosa. – Marcha –dijo–, yo te envío. Y me vistió de una estola blanca. (MRel 887,12,2)*

c) Amar a la Iglesia y a los hombres como Jesús los ha amado

La espiritualidad misionera se caracteriza además, por la caridad apostólica; la de Cristo que vino «para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos »^{xxvii}; Cristo, Buen Pastor que conoce sus ovejas, las busca y ofrece su vida por ellas^{xxviii}. Quien tiene espíritu misionero siente el ardor de Cristo por las almas y ama a la Iglesia, como Cristo. Por último, lo mismo que Cristo, él debe amar a la Iglesia: « Cristo amó a la Iglesia y se entregó así mismo por ella »^{xxix}. Este amor, hasta dar la vida, es para el misionero un punto de referencia. Sólo un amor profundo por la Iglesia puede sostener el celo del misionero; su preocupación cotidiana (como dice san Pablo) es « la solicitud por todas las Iglesias »^{xxx}. Para todo misionero y toda comunidad « la fidelidad a Cristo no puede separarse de la fidelidad a la Iglesia ».^{xxxi}

Sabemos que Francisco Palau ama con intensidad a la Iglesia, su amor lo impulsaba a buscarla, en el silencio, entre los pueblos y cuando la encontró, se entregó de lleno a su servicio, de echo.. Resolvió morir por ella,

- *“En el año 1838 me presenté de misión en medio de los ejércitos enemigos uno de otro, en medio de un país que estaba convertido por la guerra fratricida en un cementerio sembrado de cadáveres. Seguro de poder dar allí mi sangre en testimonio de mi amor para mi Amada” (MRel 814,18).*
- *“ Yo aunque a obscuras te buscaba a ti... una sola cosa aliviaba mis penas, y era la esperanza de morir víctima entre las llamas voraces de la revolución de la época” (MRel 967,14-15)*
- *Porque te amo, busco en los servicios ocasión de complacerte. (MRel 829,7)*
- *En 1838 la busqué fuera del claustro, en los actos y ejercicios de mi ministerio de sacerdote; la llamé y no me respondió. La amaba, y mi amor buscaba ocasiones para acreditarse ante sus ojos como verdadero amante ofreciéndole la vida, pero ella no quiso el sacrificio de mi*

sangre; y se manifestaba en medio de la más oscura noche, y entre las tinieblas se presentaba encubierta, y tan de lejos que ni su bulto y menos su sombra dejaba ver. Y no obstante, el amor la buscaba, resuelto a todo sacrificio por ella. (MRel 901,3)

- *La busqué y la encontré...! ¡Vi a mi amada y me uní con ella en fe, en esperanza y amor! Su presencia satisfizo mi pasión y con ella yo era feliz, su belleza me bastaba. Dios y el prójimo, o sea, la Iglesia católica se me apareció tan bella como una divinidad. Iba cubierta bajo el velo del misterio y sólo se dejaba mirar entre las obscuridades de la noche, pero no eran tan espesas que no se distinguieran las infinitas perfecciones que la embellecían y que la presentaban infinitamente amable. Con ella encontré mi dicha y felicidad; yo era feliz.*(MRel719,3)
- *¿La amas? Sacerdote: Vos lo sabéis. Tal cual soy, miserable mortal concebido entre las inmundicias y putrefacción de la carne, yo no soy cosa mía; soy todo de ella, tal cual me veis aquí. De nuevo me entrego a ella, vivo y viviré por ella, vivo y moriré por ella. (MREL 774,29)*
- *Yo muero de amor por ella; Vos lo sabéis, la llamo, la busco, la veo, pero muy en obscuras. Estoy a su servicio; Señor Dios mío, mandadme, reveladme lo que queréis que haga para agradarla y complacerla. Vos sabéis que sobre el altar de la cruz tengo por ella sacrificada mi vida, mi reposo y todo cuanto tengo de más caro... (Mrel 729,5)*
- *Porque te amo, dispón de mi vida, de mi salud y reposo y de cuanto soy y tengo. (MRel 722,2)*
- *Veré sin velos, cuándo me recibirás, oh Iglesia santa, en tu virginal seno? Sin ti yo no vivo, sino que muero. En esta oración oí una voz, que no era verdad, y decía: «¡Ilusión! Esas ideas no tienen realidad ¡ilusión!». Contesté: «Retírate de aquí, Satanás. Mi Amada es una realidad, y mi enlace con ella un hecho consumado. Espíritu tenebroso, calla, vete y no vuelvas más». (Mrel 733,7)*
- *Puesto que nuestro enlace espiritual es ya un hecho consumado, ya no hay que insistir en materia de amores: tú me amas, yo te amo, y el amor es obras (Mrel 740,19)*
- *¡Oh, qué dicha la mía! Te he ya encontrado. Te amo, tú lo sabes: mi vida es lo menos que puedo ofrecerte en correspondencia a tu amor. La pasión del amor que me devora hallará en ti su pábulo, porque eres tan bella como Dios, eres infinitamente amable. Mi corazón fue creado para amarte, ahí le tienes, tuyo es, te ama. Yo te amo y tú sabes corresponder a mi amor: yo sé que me amas con amor puro y leal, firme e invariable. Yo ya no soy cosa mía, sino propiedad tuya; porque te amo, dispón de mi vida, de mi salud y reposo y de cuanto soy y tengo. (MRel 722,2)*

Amor a los hombres: EL Discípulo tiene un oído atento al clamor del pueblo: La Iglesia ha reconocido que la exigencia de escuchar este clamor brota de la misma obra liberadora de la gracia en cada uno de nosotros, por lo cual no se trata de una misión reservada sólo a algunos: «La Iglesia, guiada por el Evangelio de la misericordia y por el amor al hombre, escucha el clamor por la justicia y quiere responder a él con todas sus fuerzas». En este marco se comprende el pedido de Jesús a sus discípulos: «¡Dadles vosotros de comer!»

Y vemos que en Francisco Palau esta realidad se cumple, porque desde una vida profunda de oración, pero oración encarnada en la realidad que Francisco Palau se siente impulsado anunciar el Evangelio para “renovar la humanidad”^{xxxii}

Francisco Palau transforma en oración todas las realidades que pueblan su vida. Él no vive la oración como un hecho parte, la oración por un lado y la vida por otro.

Y es en la Contemplación de la realidad que ve una humanidad herida por la guerra, la falta de valores, el ateísmo, la pérdida de valores evangélicos, las diferentes corrientes ideológicas y “espirituales”, tanto sufrimiento que atinge a la persona en su dignidad que se siente impulsado a servir, a dar respuesta,

- *Soy la Virgen sin tacha ni arruga ni dolencias, soy la Iglesia universal, soy la Reina y Señora del mundo, soy tu Esposa, tu Madre, tu Reina; allí pídemelo cuanto quieras, y te lo concederé. En medio de los pueblos soy tu hija la Iglesia militante sobre la tierra, y lloro con los que lloran y sufro con los que sufren; aquí tú eres mi padre, mi médico, aquí mi consuelo y alegría, aquí tu palabra es el pan de mi vida, y cuanto haces a mis miembros los enfermos lo haces a mí y yo te lo agradezco, y porque me buscas y sirves en los pecadores, enfermos y afligidos, porque en la pena y aflicción me das consuelo, por esto en el monte yo te volveré mil por uno. (MRel 827,5)*
- *¡Aquí misiones! En aldeas y pueblecitos, ¡bah!..., pero ¿en Barcelona? ¡Qué preocupación tan rancia! ¿Y por qué no? Si hay necesidad de misiones en España, quien más las ha menester son las capitales de primer orden. La razón es bien obvia y bien sencilla. Allí donde está el principio del mal, allí es donde se ha de aplicar y ha de obrar con más eficacia la medicina. (397,18 – EVV)*

Por otro lado, vemos que Francisco se siente interpelado por la voz de la Iglesia, y la de los más pobres. Los inúmeros apostolados son reflejo de esta respuesta al clamor de su pueblo en cada momento histórico. Cuando el Papa Gregorio X apela a orar por la Paz, Francisco Palau escribe Lucha del Alma con Dios. Cuando en Barcelona la situación social y religiosa era compleja y difícil, debido a las ideas revolucionarias y antirreligiosas, la pérdida de valores cristianos, propone un programa de reevangelización La Escuela de la Virtud. Cuando el Papa Pío IX invita a predicar, sobre la defensa de la Iglesia, del Pontificado, y la defensa de la moral cristiana, Francisco Palau se lanza a las Misiones Populares. Y muchas más. Entre las repuestas una de las actividades más destacadas fue el Exorcistado. Misión a la que se siente llamado por la Iglesia y motivada por la realidad de confusión en materia de fe; increencia, supersticiones, brujería, etc., que se vivía en ese momento y sobre todo motivada por la Fe en el poder que Cristo ha dejado a su Iglesia y por la Caridad con los maleficiados. (Cta 139)

- *El exorcistado está entrañado hasta la médula de mis huesos. Mil veces lo he desechado, otras mil ha vuelto con una fuerza superior que me ha arrojado cual torbellino en medio de aquel circo infernal, donde el fuerte armado custodia las víctimas que le ha sacrificado el maleficio o magia y el espiritismo. Esta fuerza espiritual que me domina, ha venido a mí*

dividida en dos falanges: La una me ha presentado en su pendón este lema: «Fe en el poder que Cristo ha dejado a su Iglesia para decapitar la revolución», su cabeza es el diablo. La otra trae grabada en su bandera esta inscripción: «Caridad para con los maleficiados».(Cta 139,1)

- d) **Hombre de oración:** _El misionero ha de ser un « contemplativo en acción ». El halla respuesta a los problemas a la luz de la Palabra de Dios y con la oración personal y comunitaria. El misionero, sino es contemplativo, no puede anunciar a Cristo de modo creíble. El misionero es un testigo de la experiencia de Dios y debe poder decir como los Apóstoles: « Lo que contemplamos... acerca de la Palabra de vida..., os lo anunciamos » (1 Jn 1, 1-3).^{xxxiii}

Francisco Palau, es un hombre orante, un buscador del silencio y de la soledad, donde busca encontrarse con su amada. Hasta en medio de la agitación buscaba espacio para el Encuentro, nos lo dicen numerosos testigos y para ejemplo: 1836-1837 - *El nuevo sacerdote ocupó buena parte de su tiempo en el ministerio, en el retiro y en la soledad frecuentando con asiduidad una cueva distante en Aytona. (100 fichas, pág. 97).*

“Todos coinciden en afirmar que libre de su labor parroquial se trasladaba a una cueva distante poco más de dos km del pueblo donde pasaba la noche en oración o durmiendo sobre una gran piedra plana”. (positio pag 74)

- *“¡Preciosa soledad! tú has curado las llagas de mi corazón, pero has abierto otras que son incurables. MRel 906,2)*
- *Déjame solitario contigo entre las espesuras de los bosques, y allí, levantando el grito al cielo, acabaré mis días en oración por ti y contigo y en soledad.(MRel 846,30)*
- *Durante las bellas tardes de verano y al amanecer harás oración en debida forma; vendrás solo a este sitio y me hallarás. La oración curará todos tus males; no faltes. (MRel 830,9)*
- *Tendrás los ejercicios en la cima del monte en la forma siguiente: 1º Examen de conciencia sobre los cuatro puntos indicados que miran a tu exterior. 2º Examen sobre tus relaciones conmigo. 3º Petición. 4º Resoluciones (MRel 830,9)*
- *Voy a decirte una palabra. – Dímela luego, estoy atento a tu voz. (MRel 800,11)*
- *En la oración ya cuido de consultar a Dios y pedirle continuamente os infunda aquellas virtudes que con vuestras fuerzas no podéis ni sabéis adquirir. (Cta 12,8)*
- *Subamos ... allí trataremos de tus intereses que son los míos (MR 813,16)*
- *“El amor de Dios trae al alma al desierto, a la soledad, a la celda, al claustro, al silencio, a la oración continua y presencia de Dios,El amor a los prójimos parece se opone en sus ejercicios al amor de Dios, pues trae el alma de la soledad y la vuelve al mundo, para salvar al mundo. Subiréis por los ejercicios de la vida contemplativa a Dios y bajaréis a las obras de beneficencia por los ejercicios de la vida activa.” (cta 99,3-4)*

Palabra de Dios y Eucaristía, alimento de la vida espiritual del misionero: Para formar al discípulo y sostener al misionero en su gran tarea, la Iglesia les ofrece, además del Pan de la Palabra, el Pan de la Eucaristía. A este respecto nos inspira e ilumina la página del Evangelio sobre los discípulos de Emaús. Cuando éstos se sientan a la mesa y reciben de Jesucristo el pan bendecido y partido, se les abren los ojos, descubren el rostro del Resucitado, sienten en su corazón que es verdad todo lo que Él ha dicho y hecho, y que ya ha iniciado la redención del mundo. Cada domingo y cada Eucaristía es un encuentro personal con Cristo. Al escuchar la palabra divina, el corazón arde porque es Él quien la explica y proclama. Cuando en la Eucaristía se parte el pan, es a Él a quien se recibe personalmente. La Eucaristía es el alimento indispensable para la vida del discípulo y misionero de Cristo^{xxxiv}

La mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón. Si lo abordamos de esa manera, su belleza nos asombra, vuelve a cautivarnos una y otra vez. Para eso urge recobrar un espíritu contemplativo, que nos permita redescubrir cada día que somos depositarios de un bien que humaniza, que ayuda a llevar una vida nueva^{xxxv}

Francisco Palau, el hombre de la Palabra: A lo largo de los escritos de Francisco Palau percibimos la importancia de la Palabra de Dios para él, para su vida, ya que la vemos reflejada a través de algunas citas, a veces parafraseando algún texto, o pensamiento que revelan lo que ha meditado y comprendido, pero él también manifiesta su valor y eficacia de la Palabra de Dios

- *“La palabra de Dios permanece eternamente, como el mismo Dios; y lo que ha dicho, lo han oído y lo oirán todos los siglos. Creer en ella es aplicar el oído del alma, y ponerse atenta y en silencio para escucharla. Desde que el alma cree a la palabra de Dios revelada, creer es escucharla, y si la escucha la oye, y si la oye la entiende. (MRel 770-771)*

Eucaristía: Para el Padre Palau, la vivencia de la Eucaristía no solo es memorial de la entrega de Cristo, sino también ofrenda sponsal, lugar de renovación de amor, de entrega.

- *Cada día en el santo sacrificio del altar yo renovaré contigo mi contrato matrimonial, y tú disponte para este acto; cada día allí me desposaré de nuevo contigo, no lo olvides. (MRel 835,13)*

Francisco Palau vive la Eucaristía de manera inseparable al misterio de Comunión, signo y sacramento de unidad.

- *Donde está la Cabeza está el Cuerpo, y donde está el Cuerpo está la Cabeza. Donde está Cristo está moralmente la Iglesia, y donde está la Iglesia está Cristo, y no pueden concebirse separados, siendo cosa viva Cabeza y Cuerpo. La Iglesia, pues, está en el altar unida a Cristo como Cuerpo a su Cabeza. (MRel 760,5)*
- *Un acto de caridad perfecto no es otra cosa que una entrega total y perfecta de sí mismo a Dios...Comulga uno, comulgan mil, y la congregación de los que comulgan, que es la Iglesia,*

se da a sí misma al Esposo amando a la Cabeza y a todos los miembros de su Cuerpo moral. (MRel762,10)

- *Porque te amo, busco en los servicios ocasión de complacerte. (MRel 829,7)*
- *Mírale en este cuerpo que es su Iglesia, llagado y crucificado, indigente, perseguido, despreciado y burlado. Y bajo esta consideración, ofrécete a cuidarle y prestarle aquellos servicios que estén en tu mano.(Cta 42,2)*
- *Comienza a mirar, a contemplar y meditar en Jesús crucificado, el cuerpo moral suyo que es la Iglesia llagada por las herejías y errores y pecados; y en fruto de esta meditación nota bien lo que voy a decirte. Rendida al pie de la cruz, adórala, y ofrécete, date y entrégate toda a El para que en ti y por ti y contigo haga lo que le plazca. (Cta. 40, 7)*

e) LLAMADOS A VIVIR EN COMUNIÓN

Los obispos en Aparecida nos dicen que :L os discípulos de Jesús están llamados a vivir en comunión con el Padre ^{xxxvi} y con su Hijo muerto y resucitado, en “la comunión en el Espíritu Santo”^{xxxvii} El misterio de la Trinidad es la fuente, el modelo y la meta del misterio de la Iglesia: “Un pueblo reunido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”, llamada en Cristo “como un sacramento, o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano”^{xxxviii} Todos los bautizados y bautizadas “a través del sacerdocio común del Pueblo de Dios”, estamos llamados a vivir y transmitir la comunión con la Trinidad, pues “la evangelización es un llamado a la participación de la comunión trinitaria” ^{xxxix} La vocación al discipulado misionero es con-vocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión.^{xl}

Es la experiencia trinitaria la que nos ayuda a vivir la Comunión.

Francisco Palau, como buen Discípulo Misionero de Jesucristo, hizo esta experiencia y ella fue la base de su visión eclesial, de vivencia de la Iglesia como Misterio de Comunión. Porque la eclesiología de comunión representa el contenido central del "misterio" de la Trinidad y su plan de salvación.

- *Subí, y me condujo entre las ruinas de una ermita. Mi espíritu se elevó a la contemplación de la Jerusalén celeste; se llenó todo el monte de gloria. Y el Padre, haciendo oír su voz, dijo: «Esta es mi Hija y tu Hija». Y el Hijo: «Esta es mi Esposa y tu Esposa». Y el Espíritu Santo: «Yo soy el amor del Padre y del Hijo, y soy el lazo que te tendrá unido por gracia y por amor con la Hija de Dios y con la Esposa del Cordero» [Ap 21,9-27] (MRel 754,9-755)*
- *Yo soy Dios formando un cuerpo moral con tus prójimos. Yo soy todos tus prójimos unidos a Cristo, su Cabeza, en Dios y por Dios, que, cual alma, los mueve, dirige, vivifica, santifica y glorifica. Yo soy la congregación de todos los ángeles y justos predestinados para la gloria, unida en Cristo, su Cabeza, y vivificada por el Espíritu Santo. (Mrel772,12)*

- *Explicaré el misterio... Yo soy una realidad, yo soy un cuerpo moral perfectamente organizado: mi cabeza es Dios hecho hombre; mis huesos, mis carnes, mis nervios, mis miembros, son todos los ángeles y santos y justos destinados a la gloria; mi alma, espíritu que me vivifica es el Espíritu Santo que da vida y movimiento a todo el cuerpo. Yo soy un objeto real: así como el individuo es una realidad individual, así yo, como cuerpo moral, soy una realidad moral; en mí reina un orden mil veces más perfecto como cuerpo moral, que el que sientes en tu cuerpo material. ¿Crees esto? (MRel 946,6)*

Para Francisco es fundamental la eclesiología de Comunión: Dios y los hombres. La concepción de la Iglesia como misterio de comunión es la esencia de la espiritualidad y vivencia de nuestro Padre Fundador y de las CM, y por sobre todo es experiencia de Amor, porque es fruto de una búsqueda apasionada de su Amada, la revelación del Misterio de la Iglesia, en Ciudadela en 1869, experiencia fundante, profética y carismática.

- *Yo soy un objeto infinitamente bello, bueno amable y deleitable; el corazón humano es cosa tan pequeña con respecto a mí, que no cabe dentro tanta grandeza, y por esto yo me he manifestado poco a poco y bajo mil formas y maneras; y ahora me manifiesto cuasi sin velos, porque tu entendimiento está ya dispuesto a recibir mi presencia en idea, especie, forma, figura o imagen. No obstante todos estos preparativos, apenas crees; tan pequeño es el individuo con respecto a objeto tan grandioso. Yo soy Dios y tus prójimos, yo soy en Cristo Cabeza el gran cuerpo moral de su Iglesia este cuerpo moral es tan grandioso, que no cabe en el entendimiento humano sino apenas la idea, figura o imagen, y para ésta es aún preciso ensancharle, dilatarle y engrandecerle, cuya operación no puede hacerse sino con tiempo, poco a poco, cooperando el amante. A proporción que entra la idea, noticia o imagen de mí en el entendimiento, el corazón se dilata, se ensancha y se dispone para unirse conmigo en amor; y ésta es también obra del tiempo. ¿Acaso yo puedo ser anunciada, predicada, publicada y revelada al hombre con mayor solemnidad? ¿Qué dice la Ley de gracia? – «Amarás a Dios por ser El quien es, bondad infinita, y a tus prójimos como a ti mismo». – Bien. ¿Cuál es el objeto del amor, según la Ley? – Dios y los prójimos. Pues bien, si Dios al crear el corazón humano sopló sobre él, le inspiró el amor, le mandó amar; si está fabricado para amar y ser amado, al mismo tiempo le designó, le manifestó y le reveló el objeto de su amor que es Dios y sus prójimos, ¿qué idea tenías formada del objeto de tu amor? – Yo pensaba que eran objetos separados: no pensaba que Dios y los prójimos fueran cabeza y cuerpo, no creía que la Iglesia fuese mi Amada, no pensaba fueses cosa viva, distinta, ni una entidad o realidad de por si existente. (MR 968,18-969,19)*

ⁱ DCE N°1

ⁱⁱ Mt. 28,19

ⁱⁱⁱ Mt.3,13

^{iv} Flp. 2,5

-
- v Discurso, de su Santidad Benedicto XVI a los cardenales, arzobispos , obispos y prelados de la Curia Romana (21 de diciembre de 2007)
- vi Lc 6,12-13
- vii Como afirme en la encíclica: Deus caritas est: n. 1. De forma análoga, en la raíz de toda evangelización no hay un proyecto humano de expansión, sino el deseo de compartir el don inestimable que Dios ha querido darnos, haciéndonos partícipes de su propia vida. - CARTA APOSTÓLICA EN FORMA DE «MOTU PROPRIO» UBICUMQUE ET SEMPER DEL SUMO PONTÍFICE BENEDICTO XVI CON LA CUAL SE INSTITUYE EL CONSEJO PONTIFICIO PARA LA PROMOCIÓN DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN (21/09/2010)
- viii Discurso, de su Santidad Benedicto XVI a los cardenales, arzobispos , obispos y prelados de la Curia Romana (21 de diciembre de 2007)
- ix Mc 16, 15
- x DA Pag.11, III
- xi Hch 4, 12
- xii Discurso inaugural Aparecida – Benedicto XVI - Domingo 13 de mayo de 2007
- xiii Mc. 3,14
- xiv Jn 15,6
- xv 1Jn. 1,3
- xvi EG 120
- xvii EN 76
- xviii hch 4,20- 1juan,1-3
- xix “En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero”- N°120 EG
- xx N° 92 RM – Cap. VIII
- xxi N°87 RM – Cap. VIII
- xxii N87 RM – Cap. VIII
- xxiii AG, 24
- xxiv N°285 - DA
- xxv (Act 18, 9-10).
- xxvi RM N° 88
- xxvii Jn 11, 52
- xxviii cf. Jn 10
- xxix Ef 5, 25
- xxx 2 Cor 11, 28
- xxxi RM 89
- xxxii N°188-192 EG
- xxxiii RM N°91
- xxxiv Discurso inaugural Aparecida. N°4
- xxxv N°264 EG
- xxxvi 1 Jn 1, 3
- xxxvii 2 Co 13, 13.
- xxxviii DA 155
- xxxix 157 DA
- xl 156 DA